



Holaluz llega a los 140 millones de ingresos y se traslada junto al Hotel W de Barcelona

A. Zanón/M. Anglés. Barcelona
La compañía de comercialización de electricidad Holaluz cerró el pasado ejercicio con un alza de la facturación del 40%, hasta los 140 millones de euros. Este importe se sitúa en la banda alta de las previsiones que había realizado para 2017.

Holaluz fue fundada en 2010 por Carlota Pi, Ferran Nogué y Oriol Vila, que controlan el 90% de la firma, mientras que el otro 10% está en manos de Axon, el fondo de capital riesgo de Madrid

que entró en la eléctrica tras aportar cuatro millones.

La empresa explica que el incremento en la cifra de negocio fue consecuencia del alza proporcional en el número de clientes, que asciende hoy a 120.000 abonados. De estos, el 10% son empresas (pymes), si bien su peso en la facturación se situó en el 50%.

Holaluz presume de que su negocio está muy distribuido en toda España, y para ello pone el ejemplo de que cuenta con clientes de todos los códigos postales del país, con es-

pecial incidencia en Madrid y Barcelona.

Holaluz, que busca nuevos fondos para acelerar su crecimiento, mantiene su objetivo de llegar en 2022 a 400.000 clientes y de gestionar 40.000 instalaciones fotovoltaicas.

La firma, que estaba situada en Pier01, el principal polo de *start up* de Barcelona, acaba de trasladarse al lado del Hotel W, donde ha alquilado dos plantas que suman unos 2.200 metros cuadrados. Su casero será Thomas Meyer, fundador de Desigual.

La eléctrica catalana tiene en previsión saltar en el futuro a otros mercados de Europa Occidental, como Portugal (que comparte el mercado ibérico con España), Italia y Francia, aunque de momento no existen planes concretos.

En este contexto, Holaluz acaba de constituir la filial lusa Clidomer Unipessoal. La firma subraya que no existe un calendario para desembarcar en el país vecino, pero sí que reconoce que la nueva filial lusa le permitirá analizar mejor su entrada en Portugal.